



EL VIVO ANHELO DE ABRAHAM

Vivimos ahora mismo una paradoja: nunca hubo tantas señales anunciando un final para el mundo tal cual lo conocemos y sin embargo vastos sectores de la población actúan como si nada importante -o más bien portentoso- estuviera por acontecer. Esto es un hecho insólito pero sucedió antes del Diluvio (Mat 24, 39) y es el cumplimiento de 2 Pedro 3, 3-4:

quiero recordarles que, en los últimos días, vendrán burladores que se reirán de la verdad... Dirán: --¿Qué pasó con la promesa de que Jesús iba a volver?... el mundo sigue igual que al principio de la creación

y es que en ciertos ambientes, incluso dentro de la Iglesia, anunciar el retorno en Gloria de Jesús/Yeshua es entendido como 'teoría de la conspiración', es decir, un anuncio alarmista al que no hay que prestar mucha atención y de ahí que aparezcan los "burladores" de los últimos días. Sin embargo leemos en Juan 8, 56:

Abraham, el padre de ustedes, se alegró mientras esperaba con ansias mi venida; la vio y se llenó de alegría.

Jesús/Yeshua estaba refiriéndose a la 'casa de Judá' o *los judíos*, pero esta es solo *una* de las tribus de ISRAEL y ni siquiera la más numerosa aunque se le identifica popularmente como la única descendencia de Abraham. Sin embargo las *diez tribus del norte* o 'casa de Israel'/'tribus de Jacob' desterradas entre las Naciones por el cautiverio asirio a partir del año 722 a.C. y que son el origen de los pueblos 'europeos' son también descendencia de Abraham. De este modo los 'cristianos' lo somos *por fe* (Gal 3, 7) y muy probablemente por sangre ya que pertenecemos en su enorme mayoría al *remanente salvo* de la 'casa de Israel' que cubrió toda la tierra y fue/es la 'red' que utilizó el Autor de la Historia para recoger de entre las Naciones un Pueblo para Su nombre (Hech 15, 14). Y hoy Dios/Elohim -YaHWéH- solo reconoce como ISRAEL o ISRAEL DE DIOS/JEZREEL a este *remanente salvo* renacido de lo Alto

De modo que las Palabras de Jesús/Yeshia son también para nosotros ya que asumo que el estimado lector ya recibió a Cristo/Mashíaj de ISRAEL en su corazón. Y sin embargo según la paradoja de la que hablamos coexisten las señales evidentes de un colapso en todas las áreas de este mundo con una extendida ignorancia u ocultamiento del Plan de Redención con la indiferencia o cooperación con la mentira que destila desde sectores relevantes del Vaticano. Y esto va a llevar con seguridad a un *duro despertar*. Leamos el conocido pasaje de Lucas 21, 25:

y habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y sobre la tierra, angustia entre las naciones, perplejas a causa del rugido del mar y de las olas,

todas estas señales en gran parte ya se están produciendo pero aumentarán en grado sumo y nos dirigimos con paso acelerado hacia esa “perplejidad” *tardía* cuando el mundo entrará en un cono de terror al que no le verá salida y a pesar de todas las señales no preveía (nota 1).

⇔

Pero hablemos de la *viva esperanza* más allá de este Castigo *inminente* que es lo que alegró el corazón de Abraham al ver cumplido su *ardiente* deseo del advenimiento final de una realidad celestial que cubrirá esto que ahora se desmorona y es -o debiera ser- lo que anuncia la Iglesia al mundo. Leemos en Filipenses 3, 20-21;

Nosotros somos ciudadanos del cielo, donde vive el Señor Jesucristo; y esperamos con mucho anhelo que él regrese como nuestro Salvador. Él tomará nuestro débil cuerpo mortal y lo transformará en un cuerpo glorioso, igual al de él.

aquí se hacen dos afirmaciones admirables:

↔ que somos ciudadanos del Cielo y no de este mundo.

↔ que este “débil cuerpo mortal” se transformará en un *cuerpo glorioso* en Su Venida -y ahora sabemos que vendrá primero como Eucaristía revelada y entonces se producirá *para algunos* la primera resurrección y luego vendrá en Gloria en forma Presencial y entonces habrá una resurrección de Juicio (Daniel 12, 2-3)

Estas dos cosas son revelación pública y no pueden existir sobre ellas duda alguna. Es decir son dogmas de fe que el Espíritu Santo imprime en nosotros. Por eso Jesús/Yesua Le dice a Nicodemo en Juan 3, 1-21 que le es necesario *nacer*

de nuevo para entrar al Reino de los Cielos, y esto quiere decir nacer de lo Alto mediante el sacramento del bautismo y la confirmación. Y de paso lo amonesta:

--¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?

Este nacimiento de lo Alto nos desprende de las cosas terrenales y es también el pasaje del ISRAEL *carnal* de la Ley al ISRAEL DE DIOS *espiritual*. Este misterio inquietaba a Nicodemo y para discernirlo fue a consultar con Jesús/Yeshua en la callada de la noche. Y define asimismo la *viva esperanza* de Abraham de la que hablamos. Por eso se dice que

Abraham esperaba con confianza una ciudad de cimientos eternos, una ciudad diseñada y construida por Dios.

Hebreos 11, 10

y porque estaba en esa ardiente espera vivía en Canaán/Tierra de la Promesa en *tiendas*, como *extranjero*, él y luego Isaac y Jacob, no queriendo construir nada sólido en este mundo que sabía por fe que iba a pasar (ver 9). Y es que la fe de Abraham iba mas allá de la Ley que vino después y estaba relacionada con el Sacerdocio según Melquisedec - que es el de la Iglesia- y no el aarónico que es el de la Ley (Heb 7, 10).

Es claro que la “ciudad con cimientos eternos” es una alusión al Reino de los Cielos en donde está nuestra morada permanente que nuestro amado Señor fue a preparar (Ju 14, 2-3). Es también la Nueva Jerusalem que se describe en Apocalipsis 21, 10-13:

y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios... Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel... y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

en donde vemos que el nombre de los *doce apóstoles* se ubica *por encima* del de las *doce tribus* señalando que esta *ciudad celestial* representa al ISRAEL DE DIOS en donde los santos/apóstoles juzgaran a las *doce tribus* del ISRAEL nacido en las faldas del Sinaí (Mat 19, 28).

¿No debiéramos entonces tener un *anhelo* por este advenimiento similar al de Abraham y mucho más ahora cuando este mundo se apresta a pasar por terroríficas convulsiones? Clamamos:

¡Padre danos de Tu Protección y Fortaleza!
¡María/Myriam acógenos bajo Tu Manto y llévanos al
Reino de tu amado Hijo!

Amen y amen



(nota 1): se anuncia que el fenómeno de la 'Niña' que nos aqueja será sustituido repentinamente por un fenómeno del 'Niño' nunca visto que convulsionará el clima mundial, especialmente los océanos y fenómenos asociados como ciclones y huracanes. Y recuérdese que no hay 'explicación científica' para estos extraños fenómenos que condicionan todo el clima terrestre. La ciencia solo los verifica, los mide y arriesga pronósticos de cuya fidelidad última no puede hacerse cargo (ver LA CAUSA DESCONOCIDA DEL "NIÑO" Y LA "NIÑA" en el botón 'DESORDEN CLIMATICO' en la *columna derecha* del sitio)



www.reyjusticianuestra.com